



Texas Catholic Conference of Bishops

THE PUBLIC POLICY VOICE OF THE CHURCH

BOARD OF DIRECTORS

REGULAR MEMBERS

† Daniel Cardinal DiNardo
APOSTOLIC ADMINISTRATOR OF
GALVESTON-HOUSTON

+ Gustavo García-Siller, M.Sp.S.
ARCHBISHOP OF SAN ANTONIO

+ Patrick J. Zurek
BISHOP OF AMARILLO

+ Joe S. Vásquez
BISHOP OF AUSTIN
APOSTOLIC ADMINISTRATOR
OF TYLER

+ David L. Toups
BISHOP OF BEAUMONT

+ Daniel E. Flores
BISHOP OF BROWNSVILLE

+ W. Michael Mulvey
BISHOP OF CORPUS CHRISTI

+ Edward J. Burns
BISHOP OF DALLAS

+ Mark J. Seitz
BISHOP OF EL PASO

+ Michael F. Olson
BISHOP OF FORT WORTH

+ James A. Tamayo
BISHOP OF LAREDO

+ Robert M. Coerver
BISHOP OF LUBBOCK

+ Steven J. Lopes
BISHOP OF PERSONAL
ORDINARIATE OF THE CHAIR OF
ST. PETER

+ Michael J. Sis
BISHOP OF SAN ANGELO

+ Brendan J. Cahill
BISHOP OF VICTORIA

CONSULTATIVE MEMBERS

ALL OTHER TEXAS BISHOPS

Jennifer Carr Allmon
EXECUTIVE DIRECTOR

24 de enero de 2025

Al Pueblo de Dios en Texas:

Los obispos de Texas seguiremos trabajando con funcionarios gubernamentales y otras personas de buena voluntad para implementar políticas que reconozcan la dignidad de cada persona, prioricen la unidad familiar y aborden las causas fundamentales de la migración forzada, respetando al mismo tiempo el derecho y la responsabilidad de nuestro país de asegurar sus fronteras, regular la migración en un proceso ordenado, salvaguardar el estado de derecho, y mantener a sus comunidades seguras y en paz.

Al ejercer el derecho humano básico de la libertad religiosa, todos los católicos, independientemente de su origen nacional o estatus de ciudadanía, tienen derecho a reunirse para la celebración de la misa y recibir los sacramentos sin acoso ni intimidación. Nuestros sacerdotes, diáconos y ministros laicos están disponibles para brindar servicios pastorales, ofrecer los sacramentos y apoyo humanitario, y brindar las gracias espirituales que Dios desea para todo su pueblo. Como obispos de Texas nos solidarizamos con la [declaración](#) recientemente publicada por el arzobispo Timothy P. Broglio, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB) y el obispo Mark J. Seitz, de El Paso, presidente del Comité de Migración de la USCCB:

“La Iglesia Católica está comprometida a defender la santidad de cada vida humana y la dignidad dada por Dios a cada persona, independientemente de su nacionalidad o estatus migratorio. La enseñanza de la Iglesia reconoce el derecho y la responsabilidad de un país de promover el orden público, la seguridad y la protección mediante fronteras bien reguladas y límites justos a la migración. Sin embargo, como pastores no podemos tolerar la injusticia y enfatizamos que el interés nacional no justifica políticas con consecuencias contrarias a la ley moral. El uso de generalizaciones radicales para denigrar a cualquier grupo, como describir a todos los inmigrantes indocumentados como ‘criminales’ o ‘invasores’ para privarlos de la protección que les corresponde de conformidad con la ley, es una afrenta a Dios, quien nos ha creado a cada uno de nosotros a su propia imagen. El Papa Francisco ha [declarado](#): ‘Nunca se dirá que (los migrantes) no son humanos pero, en la práctica, con las decisiones y el modo de tratarlos, se expresa que se los considera menos valiosos, menos importantes, menos humanos. Es inaceptable que los cristianos compartan esta mentalidad y estas actitudes’.

“Si bien el énfasis en la lucha contra la trata de personas es bienvenido, varias de las órdenes ejecutivas firmadas por el presidente Trump esta semana tienen como objetivo específico dismantelar las protecciones humanitarias consagradas en la ley federal y socavar el debido proceso, sometiendo a familias y menores vulnerables a un

grave peligro. El despliegue indefinido de activos militares para apoyar la aplicación de las leyes civiles de migración a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México es especialmente preocupante. Mientras tanto, las políticas que prohíben la consideración de cualquier solicitud humanitaria, incluidas las de los menores no acompañados y las víctimas de trata, han fracasado repetidamente en su intento de reducir la migración irregular de manera legal, sostenible y humanitaria.

“Impedir cualquier acceso al asilo y otras protecciones solo pondrá en peligro a los más vulnerables y merecedores de asistencia, al tiempo que empoderará a las bandas y otros depredadores para explotarlos. Asimismo, detener indefinidamente el reasentamiento de refugiados es injustificado, ya que se ha demostrado que es una de las vías legales más seguras para llegar a Estados Unidos. Incluso la inmigración legal no humanitaria y las personas naturalizadas son el objetivo de estas políticas en apoyo de una llamada ‘identidad estadounidense unificada’. Finalmente, la propuesta de interpretación de la decimocuarta enmienda para limitar la ciudadanía por derecho de nacimiento sienta un precedente peligroso, contradiciendo la interpretación de larga data de la Corte Suprema.

“Instamos al presidente Trump a que abandone estas políticas exclusivamente coercitivas de aplicación de la ley y adopte soluciones justas y misericordiosas, trabajando de buena fe con los miembros del Congreso para lograr una reforma migratoria significativa y bipartidista que promueva el bien común con un sistema migratorio efectivo y ordenado. Mis hermanos obispos y un servidor apoyaremos esto de cualquier manera que podamos, mientras continuamos acompañando a nuestros hermanos y hermanas migrantes de acuerdo con el Evangelio de la Vida”.

Como obispos de Texas instamos a los pastores y ministros laicos a ayudar a la comunidad migrante a comprender sus derechos de conformidad con la ley federal y estatal, así como a buscar asesoría legal si es necesario. También los alentamos a disponerse con prudencia para emergencias y a crear un plan de preparación familiar. El documento adjunto contiene más información práctica al respecto:

Este año el Papa Francisco está convocando a la Iglesia a un Año Jubilar de Esperanza y por eso, oramos y esperamos un enfoque justo y humanitario para la migración en este país y en todo el mundo. Que la Sagrada Familia, que huyó de su patria para proteger al niño Jesús, vele por cada uno de ustedes.